

Transiciones juveniles, generaciones sociales y procesos de inclusión social en Argentina post-neoliberal

Ana Miranda

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) – Argentina

El artículo se propone contribuir al debate sobre la desigualdad y las condiciones de vida de la juventud a partir de los resultados de un estudio que relevó la transición entre la educación y el mundo del trabajo en dos coyunturas históricas diferenciadas (Argentina, 1999 y 2011). Los resultados fueron obtenidos mediante la construcción de paneles para el seguimiento de egresados de la secundaria. El texto presenta una tipología para discutir la idea de que hay una forma típica o ideal de organizar el curso de la vida. Además, expone testimonios de jóvenes que dan cuenta de que las situaciones de vulnerabilidad pueden ser reversibles, en un contexto social que favorece la inclusión social.

Palabras clave: Juventud. Transición escuela-trabajo. Vulnerabilidad. Post-neoliberalismo.

Transições juvenis, gerações sociais e processos de inclusão social na Argentina pós-neoliberal

Este artigo propõe contribuir para o debate sobre a desigualdade e as condições de vida da juventude, a partir dos resultados de uma pesquisa que teve por foco a transição entre educação e mundo do trabalho em duas conjunturas históricas distintas (Argentina, 1999 e 2011). Os resultados foram obtidos a partir da construção de painéis para acompanhamento dos egressos do ensino secundário. Apresenta-se uma tipologia para discutir a ideia de que há uma forma típica ou ideal na organização do curso da vida. Além disso, apresenta relatos de jovens que sugerem que as situações de vulnerabilidade podem ser reversíveis em um contexto social que favoreça a inclusão social.

Palavras-chave: Juventude. Transição escola-trabalho. Vulnerabilidade. Pós-neoliberalismo.

Youth transitions, social generations and social inclusion processes in Argentina post-neoliberal

Examining the results of a research about transition processes from education to labor market in two different historical contexts (Argentina, 1999 and 2011), this article aims to contribute to the debate on inequality and youth life conditions. The findings resulted from the construction of panels, accompanying trajectories of young people after high school. We present a typology in order to discuss the idea of a typical or normal way to organize life course. Also, we expose some testimonies of young individuals that show us how vulnerable situations can be reversible when there is a general context that enhances social inclusion.

Keywords: Youth. School-work transition. Vulnerabilities. Post-neoliberalism.

Introducción

El debate sobre las etapas de la vida, así como el análisis sobre la importancia del tiempo histórico en los procesos de continuidad y cambio social data de principios del siglo XX. Las nociones de progreso y linealidad habían ya marcado la producción de la sociología positivista en el siglo diecinueve, sobre todo a partir de la obra de A. Comte, en el contexto de una perspectiva biologicista que proponía una mirada sobre la duración media de la vida y sobre el vínculo entre las distintas generaciones en el estudio sobre el *status quo* y la reproducción social (LECCARDI; FEIXA, 2011). Frente a la evidencia de que la esperanza de vida del conjunto de la población se iba extendiendo, de que la convivencia urbana adquiriría mayor complejidad y de que en las generaciones se manifestaban las tendencias en continuidad y el cambio, el estudio de las edades fue ganando espacio en el campo de los estudios sociales. La incorporación de la temporalidad en términos de coyuntura histórica y el análisis de las edades en el marco de una estructura de roles socialmente y valorativamente establecida fueron abordados desde bastas perspectivas, tanto de carácter funcionalista como crítico o conflictivista, sobre la que los estudios de juventud en tanto campo del conocimiento se fue desarrollando y adquiriendo su especificidad.

La reflexión sobre la importancia de la experiencia vivencial en términos históricos se reflejó en la construcción contemporánea de la noción de “generación” (generaciones) en un conjunto de obras hoy clásicas, entre ellas Ortega y Gasset, Marias y Mannheim (PÉREZ ISLAS; VALDEZ GONZÁLEZ; SUÁREZ ZOZAYA, 2009). Obras en las que se aborda la noción “métrica” (lineal) como parámetro u organizador de la vida de las personas y la idea de “contemporaneidad” como elemento constitutivo de la identidad, generada a partir de la socialización en un determinado tiempo histórico. Sus reflexiones sobre el cambio generacional (cuándo y quien produce el cambio), la medición de la temporalidad misma de las generaciones (¿qué número de años compone una generación, 15-30 años?), la pregunta sobre cuál es el número de generaciones que conviven en un mismo período, el conflicto y la desigualdad entre generaciones, forman parte de los dilemas centrales que se plantean estas obras plantean y continúan aún vigente (PÉREZ ISLAS, 2008).

El presente artículo se propone contribuir al conocimiento social a través la elaboración de reflexiones teóricas sobre la importancia la temporalidad y el contexto histórico en las transiciones de la juventud entre la educación y el mundo del trabajo. Las reflexiones fueron desarrolladas a partir de un análisis crítico sobre el estado del arte en los estudios de juventud contemporáneos a nivel internacional, como una base sólida a partir de la cual estudiar la evidencia de campo de un estudio sobre transición educación-empleo, que fue realizado en Argentina en dos coyunturas históricas diferenciadas. El objetivo central del texto está relacionado con la posibilidad de presentar una postura crítica a las ideas deterministas y

normativas que establecen pasos o modelos prototípicos de habitar la juventud, al tiempo que establecen la vigencia de generaciones “perdidas” o “marcadas”, etiquetando a los sujetos en base a categorías de escasa reversibilidad.

En el texto se presenta información empírica de un conjunto de entrevistas biográficas de una muestra de jóvenes que reconstruyen el proceso de transición hasta los 30 años de edad, presenta una tipología elaborada con el propósito de discutir la idea de que hay una forma típica o ideal de organizar el curso de la vida y expone distintos testimonios de jóvenes que dan cuenta de que las situaciones de vulnerabilidad pueden ser reversibles, en un contexto social que favorece la inclusión social. La información en análisis corresponde con resultados del Proyecto “La inserción ocupacional de los egresados de la educación media: diez años después”, que cuenta con financiación de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica y del Conicet, y se desarrolla con sede en el Programa de Investigaciones de Juventud de la Flacso Argentina.

Sobre el curso de vida y las transiciones juveniles

Desde el punto de vista sociológico, el estudio de las edades en el marco de los roles socialmente establecidos fue abordado por la escuela de demografía social durante los años 1970. Particularmente en la denominada escuela “norteamericana”, los primeros trabajos fueron realizados por G. Elder en base a una investigación sobre la experiencia de personas que habían transitado su niñez durante la depresión de los años 1930, los cuales fueron entrevistados en distintas etapas hasta entrados los años 1970 (ELDER, 1999). Como resultado de ese esfuerzo, y en el marco de un conjunto de iniciativas que acompañaron la elaboración de recursos teóricos y abordajes de estudio, se fue construyendo el denominado enfoque del curso de vida, con gran vigencia e impacto en los estudios sobre agregados poblacionales y grupos generacionales (BLANCO, 2011).

El enfoque del curso de vida construyó un esquema conceptual que propuso la exploración sobre cómo los acontecimientos o eventos económicos, sociales, históricos, culturales y demográficos se interrelacionan y configuran las vidas de las personas y grupos sociales (cohortes o generaciones), en una perspectiva metodológica donde la dimensión diacrónica y el seguimiento de los procesos a través del tiempo ocupan un lugar central. Entre sus estrategias de investigación se encuentran las técnicas de análisis longitudinal, a través de técnicas cuantitativas o cualitativas de carácter prospectivo (seguimiento hacia adelante) o retrospectivo (reconstrucción hacia atrás), que reconstruyen las trayectorias vitales y su contexto

social. Según esta corriente, hay tres nociones o conceptos centrales, las cuales intentan resolver o disminuir la brecha en la dicotomía estructura-agencia, dando cuenta de los efectos sociales a través de la situación de personas concretas, estos son: transiciones, trayectorias y *turning points*. Las transiciones hacen referencia a pasajes y cambios en el estatus o rol de las personas, por ejemplo, el pasaje que convoca a este texto entre la educación y el mundo del trabajo. Las trayectorias dan cuenta de una línea o una carrera que se configura mirando siempre para atrás, por ejemplo: la trayectoria educativa muestra el desempeño de una persona a lo largo de su carrera escolar. Por último, los *turning points* son momentos de ruptura que modifican un curso o recorrido de forma puntual, tal puede ser el caso de un accidente negativo o un evento particularmente positivo (BLANCO, 2011).

En el marco del estudio de las edades y las generaciones en los procesos de cambio y reproducción y con el propósito de dar cuenta de los fenómenos de estructuración social a través de la vida sujetos históricamente situados, la perspectiva de la juventud como transición (*youth as transitions*) plantea la interpretación de dos rupturas o eventos claves en la vida de las personas: la transición de la educación al mundo del trabajo y la transición (fundación) de un hogar propio, suponiendo en este último movimiento la formación de una familia independiente. En ambos casos las nociones de autonomía e independencia ocupan un lugar particular, estableciendo un parámetro válido para la elaboración de programas sociales y políticas de juventud. Mora Salas y Oliveira sostienen que la transición hacia la adultez implica un proceso de emancipación a través del cual las personas van ganando autonomía y asumiendo nuevas responsabilidades, tanto en el plano público como en el seno familiar. Según los autores, la transición se ubica en una fase temprana en el curso de la vida en donde se incrementan las interacciones sociales, se toman decisiones y se experimentan eventos con amplias repercusiones en el proyecto de vida. Las instituciones sociales tales como la escuela, la familia y el mercado de trabajo organizan normativamente los eventos socialmente validados, estableciendo las secuencias en que estos deben organizarse (MORA SALAS; OLIVEIRA, 2008).

Siguiendo esta lógica argumentativa, el ritual completo de la transición a nivel individual representa el movimiento por el cual las personas pasan desde una condición de dependencia/cuidado, hacia una situación de autonomía/independencia (BALARDINI; MIRANDA, 2000). Y el pasaje completo a nivel social (o macro) constituye un proceso de “enclasmiento”, es decir de posicionamiento en la estructura social, que se constituye como saldo general de los procesos inserción laboral (CASAL, 2000). Visto de esta forma, en el recorrido final de la transición (trayectorias) se hacen evidentes las tendencias generales hacia la movilidad o la reproducción social, sobre todo en relación a las ocupaciones o puestos de trabajo que los y las jóvenes obtienen, los cuales los/as ubican en segmentos laborales que signan sus perspectivas futuras (MIRANDA, 2007).

Ahora bien, es evidente que los rituales de pasaje no son neutros, ni están prefijados, y que se van transformando con el tiempo. Con la misma intensidad, las ideas y las formas que adquiere la interpretación de esos rituales se va modificando, al tiempo que adquiriendo renovadas perspectivas de análisis. En un trabajo reciente, A. Furlong ha organizado las figuras que fueron acompañando la investigación sobre transiciones juveniles a partir de la descripción de metáforas transicionales en un recorrido que va desde los trenes como una imagen asociada a trayectorias fijas o pre-establecidas, hasta los autos como figura adaptada a los procesos de individuación vigentes, donde los y las jóvenes deben convertirse en “navegantes” de sus propios recorridos biográficos (FURLONG, 2009).

Dado que las transiciones juveniles siguen estando expuestas a continuos procesos de cambio, en gran parte inducidos por la creciente globalización económica y cultural y por las características específicas de los mercados de empleo juvenil, distintos estudios observan una creciente complejidad (“pluralización”) de la condición y las transiciones juveniles así como una cada vez mayor necesidad de transferencia de recursos – tanto desde las familias como del Estado – hacia las y los jóvenes para sostener el desarrollo de las transiciones juveniles. Muchos investigadores apuntan al hecho de que las transiciones a la vida adulta no solo se han tornado más complejas y prolongadas, sino que, cada vez más frecuentemente, dejan de ser lineales, estandarizadas y homogéneas, adquiriendo formas cada vez más fragmentadas, diferenciadas y reversibles (CASAL, 2000; DU BOIS-REYMOND, 2003; MACHADO PAÍS, 2004; GIL CALVO, 2011). En este sentido, se ha señalado que en el mundo actual convergen distintos “régimenes de transición” (WALTHER, 2006) así como también de una nueva condición juvenil (BENDIT; MIRANDA, 2015).

En este contexto y frente a la evidencia de que los tránsitos a la adultez se producen de manera cada vez más individualizada y en un contexto de gran desigualdad un gran número de trabajos han presentado una postura crítica sobre el modelo normativo que establece la secuencia y los eventos legítimos durante la juventud, sobre todo por la escasa vigencia que tiene para el análisis de las particularidades de las sociedades periféricas, donde las desigualdades tienen a acoplarse (TILLY, 2000) y las desventajas se incrementan desde edades tempranas, generando diferencias sustantivas en los procesos de crecimiento, con amplias consecuencias en materia de autonomía, participación y acceso a los derechos sociales (MORA SALAS; OLIVEIRA, 2008).

En esta misma dirección, se ha pronunciado una visión crítica sobre la idea de transición posicionada en la centralidad del empleo asalariado como elemento central de la transición juvenil. El cuestionamiento propone la valorización del trabajo siguiendo la perspectiva de género (teoría feminista) y la economía de los cuidados (RODRIGUEZ ENRIQUEZ, 2005). Justamente, en las sociedades capitalistas periféricas contemporáneas la actividad vinculada al cuidado de

personas (niños, ancianos) y las tareas de los hogares no cuentan con una valoración en términos de reconocimiento económico y social, en virtud de lo cual quedan fuera de tratamiento en los procesos de transición juvenil. ¿A partir de lo cual, surge un gran interrogante cómo explicar los procesos de independencia o transición entre las mujeres jóvenes que no acceden al empleo y se dedican en forma temprana a tareas de cuidado? La respuesta es contundente, en general se sostiene que estas mujeres forman parte de un colectivo denominado Nini (también Neet) – ver, por ejemplo, Simmons, Russel y Thompson (2013), definido en un carácter negativo por el hecho de “no hacer nada”, por ejemplo, de no estudiar ni trabajar (en el sentido de trabajo remunerado). La economía feminista cuestiona ampliamente estas afirmaciones, ya que consolida la posición subalterna de las mujeres, sobre todo de los sectores de menores ingresos económicos (RODRIGUEZ ENRIQUEZ, 2005), con amplias consecuencias entre la juventud.

Contexto histórico, localización y pertenencia: distintas aproximaciones sobre la noción de generación social

La interpretación de contextos económicos y sociales brinda mayor alcance y complejidad al análisis del binomio estructura-agencia en los recorridos biográficos juveniles. La incorporación de las nociones de tiempo histórico y/o “generación” en términos sociales proponen elementos que enriquecen de forma sustantiva el análisis, permitiendo conocer además los efectos de las políticas públicas y sus impactos en las condiciones de vida de la juventud. La localización o espacio geográfico en tanto síntesis de un conjunto de elementos de orden social, económico y cultural fue trabajada por grupos de investigación, que cuestionan el carácter normativo y etnocéntrico que –muchas veces– se identifica en los estudios sobre transición juvenil focalizados en el mundo occidental – desarrollado (MORROW, 2014; CUERVO; MIRANDA et al., 2014; SARAVI, 2014).

En dirección a una mayor especificidad sobre los contextos y lugares, Cuervo y Wyn sostienen que la conceptualización sobre transiciones juveniles como metáfora principal de los estudios de juventud ha adquirido mayor precisión y profundidad al incorporar la noción de asociación o pertenencia (*belonging*). La postura sustenta que los factores asociados al espacio o localización (*place*), los vínculos personales (familiares, grupos de amigos) y el tiempo histórico son centrales para el estudio de las transiciones hacia la adultez. Nociones relacionadas al arraigo, la afectividad, el grupo de pares (amistad) y espacios de pertenencia son elementos centrales en la vida cotidiana, condicionando las elecciones y oportunidades de la juventud (CUERVO; WIN, 2014).

La noción de “social generation” postulada o “re-vitalizada” por Wyn y otros investigadores brinda asimismo un marco de interpretación que se encuentra actualmente en debate (WYN; WOODMAN, 2007). Este texto sostiene que es posible y enriquecedor el analizar las transiciones juveniles en el marco referencial que ofrece el concepto de generación social. Este enfoque parece muy apropiado para la interpretación de los datos del estudio panel realizado en el cual se comparan los recorridos y trayectorias de dos cohortes de jóvenes egresados de la educación secundaria en distintos períodos históricos y en contextos socio-económicos diferentes, uno marcado por la crisis y el otro por un significativo y continuado crecimiento económico, así como por una política de redistribución del ingreso y de recuperación de la política social. Cabría aquí plantear la hipótesis de que las dos cohortes estudiadas podrían pertenecer a dos generaciones sociales distintas y en función de ello haber desarrollado identidades individuales y colectivas, así como estrategias de paso a la vida adulta distintas (BENDIT; MIRANDA, 2015).

Estrategia de investigación

Entre las temáticas centrales que se debaten en el campo de los estudios de juventud se encuentra la pregunta sobre cuál es el antecedente de mayor importancia en los procesos de transición a la adultez. ¿Se trata de la clase social? Es la clase la que continúa definiendo las trayectorias sociales, o es el contexto histórico y social de socialización (el denominado “efecto generación”) el que domina a la hora de definir el curso de vida, sus opciones y límites. Participando activamente de este debate, en el equipo de investigación que este trabajo se inscribe se presentó una oportunidad muy interesante: la posibilidad de estudiar las transiciones de distintas cohortes juveniles en coyunturas sociales diferenciadas. En efecto, sobre finales de los años 1990 se había desarrollado un estudio sobre la transición educación – mundo del trabajo, en un contexto de crisis económica y social, promediando la vigencia de un programa de orientación aperturista – neoliberal, que había condenado a nuestro país a un fuerte proceso de empobrecimiento y polarización social. Dicho estudio tuvo el nombre de “La inserción ocupacional de los egresados de la escuela media” y se desarrolló entre 1999 y 2003.

El estudio se realizó en base a una estrategia metodológica de corte longitudinal, entre estudiantes del último año de la secundaria. Se trató de un estudio *follow-up*, a partir de una muestra intencional y segmentada de establecimientos educativos, en donde se distinguían escuelas que pertenecían a circuitos educativos diferenciados.¹ Los resultados de las distintas etapas de la investigación se organizaron en un

1 El número de escuelas que formaron parte de la muestra fueron: 18 en la cohorte 1999 y 19 en la cohorte 2011. La distribución por sector social fue análoga entre las dos cohortes (1999 y 2011).

panel sobre el que se desarrollaron distintos niveles de análisis, tanto en temáticas propiamente educativas, como de inserción laboral, y transiciones juveniles. Sobre el final del proyecto, las distintas observaciones permitieron delinear una tipología de recorridos vitales post-secundarios. La tipología se centró en las actividades propias a los egresados de la educación secundaria, en referencia a la continuidad educativa y la inserción laboral (FILMUS et al., 2003). Las categorías de recorridos post-secundarios fueron las siguientes:

- 1) **De estudio como actividad principal:** representa a aquellos que al egreso del nivel medio continúan sus estudios en el nivel terciario o universitario y que han permanecido inactivos o sólo han trabajado en forma esporádica;
- 2) **De trabajo como actividad exclusiva:** agrupa tanto a los ocupados, como desocupados, que en el periodo de estudio manifiestan estar en actividad económica y que no asisten a estudios de nivel superior;
- 3) **De combinación estudio-trabajo:** son aquellos egresados que continúan estudiando y que al mismo tiempo trabajan o buscan trabajo;
- 4) **Recorridos erráticos:** el conjunto comprende a aquellos que presentan oscilaciones en su paso por el mercado laboral y por el sistema educativo. Es decir que, no manifiestan aún una tendencia clara y sostenida en las actividades que desempeñan. Por ejemplo, que en el primer año no estudiaban ni trabajaban y en las posteriores mediciones desempeñan alguna de esas dos actividades;
- 5) **Recorridos vulnerables:** son los que estudiaban o trabajaban durante el primer año de egreso y en las posteriores mediciones dejaron de hacerlo;
- 6) **Recorridos de riesgo:** son aquellos que se encuentran en condición de inactividad absoluta y aquellos que permanecen en las distintas tomas desocupados y no asisten al sistema educativo en ninguna de sus modalidades post-secundarias.

Con estas combinatorias, se delinearon seis categorías de recorridos de actividad post-secundaria que caracterizaron a la cohorte de estudiantes en los primeros años del egreso. Los cuales se presentan atendiendo a su distribución entre los distintos sectores sociales que integraron la muestra.

TABLA 1

Tipo de recorrido de los egresados de la educación secundaria según sector social: Agregación de las trayectorias post-egreso (2000/2001/2002)

	Bajo	Medio	Alto	Total
Continuidad educativa como actividad principal	15,7	25,7	48,6	27,1
Inserción laboral exclusiva	27,0	19,9	3,7	18,9
Combinación estudio y trabajo	11,8	24,8	34,6	22,2
Recorridos erráticos	24,7	20,4	11,2	20,0
Recorridos vulnerables	16,3	7,8	1,9	9,6
Recorridos de riesgo	4,5	1,5	0,0	2,2

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Proyecto "La inserción ocupacional de los egresados de la escuela media".

La distribución de los recorridos entre los estudiantes de distintos sectores sociales hizo evidentes algunos sesgos, entre los que se destacan la amplia presencia de la continuidad educativa entre los graduados del sector social alto y la inserción laboral entre los graduados del sector bajo. En este último caso fueron también significativos los recorridos erráticos, vulnerables y de riesgo. En un contexto social signado por una de las peores crisis por las que atravesó nuestro país, en los años 2001 y 2002, se sumó además la amplia proporción de personas jóvenes que atravesaron por esta situación, cuando la extensión de recorridos erráticos, vulnerables y de riesgo llegó a alcanzar a prácticamente el 50% de los y las estudiantes del sector socioeconómico bajo.

Viendo un poco para atrás se hace evidente que la producción de aquellos años se hallaba significativamente influida por los análisis que ubicaban a la vulnerabilidad y a la exclusión social en el centro de las problemáticas sociales (CASTEL, 1997; VILLARREAL, 1996). En el caso particular de los estudios de juventud tanto en Argentina, como en el conjunto de los países de América Latina, era de uso corriente el término: exclusión juvenil, la denominación "generación perdida", entre las principales maneras de denunciar las consecuencias de la aplicación de programas de ajuste entre las nuevas generaciones (FILMUS; MIRANDA, 1999;

SALVIA; MIRANDA, 1998; SALVIA, 2000). Ahora bien, como se planteó al principio del apartado, la situación general en Argentina y en América Latina – sobre todo en los países del denominado cono sur – comenzó a transformarse, consolidándose un nuevo modelo en donde el trabajo (empleo) y la protección social tuvieron un lugar central. Frente a estos cambios fue que se presentó la oportunidad de volver a trabajar sobre el vínculo entre la juventud, la educación y el trabajo. Justamente, entre las hipótesis centrales que guiaron el estudio del año 1999 se destacaba la idea de que **no es posible proponer una función económica universal y predeterminada de la educación respecto del mercado de trabajo, sino que esta función solo puede ser analizada a través del análisis de situaciones socio históricas concretas** (BRASLAVSKY; FILMUS, 1987). Por lo cual, promover un estudio de iguales características en la nueva coyuntura, podía generar un significativo aporte al debate teórico y a la consolidación general del estudio empírico de estas temáticas por parte del equipo de trabajo. De esta forma, se propuso la realización de un nuevo panel entre egresados de la educación secundaria. El nuevo proyecto se inició en 2008 y tuvo por nombre: “La inserción ocupacional de los egresados de la escuela media: 10 años después”, y entre sus principales actividades se propuso: 1) la realización de entrevistas retrospectivas y en profundidad con una muestra de egresados de la cohorte 1999 seleccionada en base a los recorridos detectados durante la primera investigación; y 2) la realización de un nuevo panel con egresados de la educación secundaria en el año 2011.

Los resultados generales de la estrategia cuantitativa relacionada con la construcción de un nuevo panel, fueron ampliamente satisfactorios. Los hallazgos dan cuenta de los contextos y las vivencias de los y las jóvenes y sus consecuencias en términos de expectativas y oportunidades de continuidad educativa e inserción laboral. Nótese, que, en el primer caso, los y las jóvenes experimentaron grandes dificultades durante su primera inserción laboral, en el marco de fuertes tendencias hacia la vulnerabilidad social. Mientras que, en el segundo caso, vivieron su primera juventud en un contexto de crecimiento económico, re-regulación laboral y avance de la protección social vía políticas públicas. La oferta educativa de nivel superior se incrementó notablemente y fue sostenida a través de programas de ingresos que brindan soporte a la continuidad escolar de los grupos de menores recursos. Los resultados del estudio brindaron elementos de gran importancia para la comparación de las transiciones juveniles en los distintos contextos y fueron publicados en revistas de gran circulación y prestigio (MIRANDA; BENDIT, 2013; 2014; MIRANDA; CORICA; 2014; MIRANDA, 2015).

Trayectorias juveniles y cambio social

Luego del análisis realizado sobre la comparación de los procesos de inserción educativa y laboral en distintos contextos, y con el objetivo de analizar las trayectorias de egresados de la educación secundaria que estaban llegando a los 30 años de edad, se procedió a la elaboración de una sub-muestra entre los y las jóvenes de la primera cohorte estudiada (1999) que permitiera realizar un estudio cualitativo mediante entrevistas en profundidad. La intención central fue reconstruir de forma retrospectiva las trayectorias educacionales, laborales y familiares de un segmento específico determinado de los adultos jóvenes que, en 2000, 2001 estaban a punto de iniciar o estaban ya iniciando su transición desde la educación secundaria hacia niveles educacionales terciarios (formación técnico-profesional) o universitarios o, en su defecto, intentando integrarse a una actividad laboral. De esta forma, y en base a la tipología de recorridos de actividad post-secundaria que se había realizado durante los años 2000/2001/2002 (tabla 1) se procedió a la selección de casos para la elaboración de una muestra de 30 jóvenes, que fueron entrevistados en profundidad, en las que participaron 19 hombres y 11 mujeres.

La selección de casos para la realización de las entrevistas fue desarrollada en base a los resultados de las actividades de los y las jóvenes durante los primeros años de inserción educativa y laboral. Luego, fue segmentada de forma de dar cuenta de distintos grupos sociales caracterizados por la muestra original. En este punto, es importante advertir que la muestra original estaba integrada por jóvenes que estaban transitando el último año de la educación secundaria, lo cual ofrecía un segmento particular de la población. Por esos años, solo el 50% de las personas en edad teórica de asistir a la educación secundaria alcanzaban el diploma de ese nivel educativo. En virtud de esta particular selección, los grupos sociales que se presentan como alto, medio y bajo no representan los sectores de pobreza, ni de riqueza estructural, integrando los segmentos intermedios de la estructura social general.

La conformación de la muestra se presenta en la tabla 2, donde se detalla en número de personas entrevistadas según las tipologías de origen. Es necesario advertir, dicha tipología fue desarrollada en el contexto de una fuerte crisis y gran vulnerabilidad social y que en los años que siguieron a esa etapa la situación social en la Argentina fue transformándose significativamente en dirección a la expansión de políticas redistributivas en el marco de un fuerte crecimiento económico. El cambio de orientación política y económica modificó ampliamente el contexto original de partida, hecho que se hace evidente en los resultados obtenidos al recabar sobre la trayectoria completa hasta la adultez. Sobre todo, en referencia a la centralidad del empleo como principal factor de integración social.

TABLA 2

Distribución de entrevistas según recorrido post-secundario y grupo social

	Bajo	Medio	Alto	Total
Continuidad educativa como actividad principal	1	2	5	8
Inserción laboral exclusiva	2	1	0	3
Combinación estudio y trabajo	3	2	3	9
Recorridos erráticos y vulnerables	5	5	1	10
Total	11	10	9	30

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Proyecto "La inserción ocupacional de los egresados de la escuela media".

En esta dirección, en la lectura completa de las entrevistas se pueden observar que entre las principales tendencias relevadas que – independientemente de la situación de origen – más de la mitad de los entrevistados completó estudios terciarios (de tipo técnico – vocacional o comercial) y un gran número pasó por la universidad, registrándose una importante movilidad educativa respecto de las familias de origen. Entre aquellos y aquellas que pertenecían a hogares de menores ingresos, la necesidad de aportar en los hogares fue generando obstáculos en la continuidad educativa, impidiendo la finalización de estudios de nivel universitario y superior, lo cual se hace evidente en el gran número de entrevistados con carreras incompletas. En lo que hace al trabajo, los y las jóvenes transitaban distintas experiencias laborales a lo largo de su recorrido, pero durante los primeros años donde fue cuando se produjo la mayor rotación laboral. Sobre el final del recorrido en estudio, la formación de parejas y la llegada de los primeros hijos completaron el panorama de la trayectoria y el posicionamiento laboral sobre los 30 años de edad.

En base a las principales tendencias relevadas sobre los procesos de inserción educativa y laboral, a continuación se presenta una nueva tipología que brinda información agregada de la transición entre la educación – trabajo hasta los 30 años de edad. La tipología se compone de 5 recorridos, los cuales se presentan distribuidos según grupo social de origen (tabla 3). La primera definición se encuentra vinculada a aquellas situaciones de inactividad, las cuales se encuentran ejemplificadas por dos mujeres que tienen a su cargo tareas de cuidado de hijos pequeños. En el segundo caso, el recorrido remite a procesos de inserción en actividades no calificadas muchas veces vinculadas al sector informal, con tareas asociadas a oficios de reparación o servicios básicos. La tercera trayectoria presenta a jóvenes adultos con ocupaciones técnicas y relacionadas con estudios universitarios incompletos, que brindan una tarea de mayor calificación y estabilidad laboral. La cuarta propone una categoría relacionada con ocupaciones técnicas terciarias, tales como docencia o enfermería, las cuales brindan empleos estables y protegidos. Por último, las trayectorias profesionales forman parte un recorrido en donde los estudios universitarios

brindan acceso a los segmentos más privilegiados del mercado de trabajo, con tareas alta calificación e ingresos.

TABLA 3

Tipología de trayectoria laboral: 30 años de edad

	Bajo	Medio	Alto	Total
Trayectoria de inactividad	1	1	0	2
Trayectoria no calificada	3	1	1	5
Trayectoria de estudios superiores incompleta	2	3	1	6
Trayectoria de estudios superiores no universitarios completa	5	3	1	9
Trayectoria profesional	0	2	6	8
Total	11	10	9	30

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Proyecto "La inserción ocupacional de los egresados de la escuela media".

Trayectorias y subjetividades: relatos las transiciones al empleo y a la vida adulta

Luego de la definición del modelo de análisis agregado de las trayectorias presentado en la anterior sección de este trabajo y a partir de los testimonios relevados, se puede apreciar que independientemente del punto de partida, las trayectorias se corresponden con grupos que se fueron incorporando o estabilizando al interior de distintos segmentos del mercado de trabajo. El cambio de contexto, y la centralidad del empleo como mecanismo de integración social fue generando una segmentación con menor polarización social. En un marco donde, el ascenso social en términos educativos fue muy notorio y colaboró ampliamente en la estabilización de las trayectorias laborales de los jóvenes entrevistados. La mayoría de los relatos de los jóvenes entrevistados fueron planteando la desestructuración de los caminos de transición, argumentando en relación a una búsqueda que se va extendiendo sobre los veinte años de edad. Ello se manifiesta, por ejemplo, en los siguientes casos:

“Yo cuando salí del secundario no tenía ni idea de lo que iba a seguir, pero de alguna manera encontré el camino y estoy haciendo lo que me gusta, pero si vos les preguntás ahora a ellos, no tienen ni idea, no saben ni qué quieren hacer” (E16,

varón, vive en pareja, tiene 3 hijos, tipo de trayectoria: estudios universitarios incompletos).

“En realidad no tomé una decisión, no es que me levanté a la mañana y tomé la decisión... Fue una búsqueda. Para mí no tomo decisiones... Si bien pienso mucho todo el tiempo lo que voy a hacer no es que es como que tomo la decisión de ir para este lado. Sí me anoté en la escuela de cine, pero no siempre las cosas resultaron como yo quería” (E2, mujer, vive sola, tipo de trayectoria: profesional).

La pérdida de centralidad del mundo adulto en términos simbólicos, y la creciente importancia en tanto sostén material de las transiciones, sobre todo en términos habitacionales, fue un tema frecuente. Las grandes dificultades provocadas por el incremento del costo de las viviendas, como parte de un proceso general del capitalismo occidental, agudizó los procesos de auto-construcción en lotes familiares. Por ejemplo:

“Hoy por hoy tengo que pensar también en lo económico porque tengo a mi mujer, a mi nena y **tengo la casa arriba que la estamos haciendo con mi viejo**” (E10, varón, vive en pareja, tiene 1 hijo, tipo de trayectoria: estudios universitarios incompletos).

“Vino el chico así que... Después seguí viviendo un tiempo más yo con mis viejos; él también vivía con sus viejos y justo esta casa que me ayudaron un montón mis viejos a hacerla... Vivimos un tiempo en lo de mis viejos arriba, que ahí hay un departamentito; estuvimos ahí durante todo mi embarazo y cuando nació mi bebé también hasta los 4 meses. No con mis viejos, arriba; se entraba por la casa de mis viejos, pero es un departamentito aparte, arriba” (E3, mujer, vive en pareja, tiene 1 hijo, tipo de trayectoria: estudios superiores completos).

Los fenómenos vinculados a la afectividad, los vínculos personales y el arraigo, fueron elementos centrales en las elecciones de los jóvenes entrevistados. Las respuestas frecuentes frente a las consultas sobre decisiones, proyectos migratorios y elecciones generales, estuvieron asociadas al valor de los afectos, la familia y su entorno de amistades más cercano. En la misma dirección de los partes de Cuervo y Win (2014), la centralidad de los vínculos fue decisiva en la orientación general de las estrategias de inserción laboral y emancipación habitacional.

Discusión

El análisis de las entrevistas que fueron construidas con los y las jóvenes al entrar a su tercer decenio de vida han dejado de manifiesto que bajo condiciones de crecimiento económico y de políticas sociales y educacionales redistributivas, va surgiendo nuevas formas de transición de la educación al empleo, las cuales no están exentas de las tendencias épocales asociadas a la mayor extensión e incertidumbre en que se transita el camino hacia la adultez. Pero que en su conjunto marcan recorridos en donde la educación y el trabajo se combinan y estabilizan sobre el final de la segunda década del curso de vida. En esta dirección, datos de gran interés surgen al poner el foco en la relación entre los recorridos de los primeros años de egreso de la secundaria que fueron relevados durante la crisis de finales de los años 1990, en su vínculo con el esquema completo de la trayectoria sobre principios de los 2010. Donde se vuelve a destacar la alta correlación entre las trayectorias iniciales y los destinos finales de calificación profesional entre aquellos y aquellas que pertenecen a los estamentos superiores de la muestra. La gran amplitud de situaciones entre los y las de clase media-media. Y, quizás el hallazgo más interesante de las entrevistas: la estabilización aquellos y aquellas que ocupaban los recorridos de vulnerabilidad entre los grupos de menores ingresos.

Efectivamente, los resultados de las entrevistas muestran que el cambio de orientación en la política económica y social que se registró luego del abandono del modelo neoliberal generó una experiencia de mayor homogeneidad y menor polarización social entre la juventud, evidenciada en una disminución fuerte de las trayectorias vulnerables e inactivas, sobre todo entre los y las jóvenes de grupos sociales de menores ingresos. En este sentido, el empleo, en tanto estrategia central de integración social fue delineando una situación de menor desigualdad intra-generacional, a través del crecimiento y estabilización de un segmento particular de la estructura social argentina: la clase media-baja. Un sector donde el acceso al trabajo es central y que había experimentado un fuerte proceso de empobrecimiento durante los años 1990. Las evidencias sobre la menor heterogeneidad entre esta muestra de jóvenes egresados de la secundaria, que provienen en muchos casos de orígenes sociales divergentes, pone a las claras la necesidad de un debate documentado sobre las políticas de re-distribución y de sus efectos positivos sobre las condiciones de vida de largo plazo.

Referencias

BALARDINI, Sergio; MIRANDA, Ana. Juventud, transiciones y permanencias. Pobres, pobreza y exclusión social. Buenos Aires: Ceil/Conicet, 2000.

BATALLER, Joaquim Casal. Capitalismo informacional, trayectorias sociales de los jóvenes y políticas sobre juventud. In: RODRÍGUEZ, Lorenzo. (Coord.). Juventudes y empleos: perspectivas comparadas. Madrid: Injuve, 2000. BENDIT, Rene. Growing up in the context of globalization and social change: present and future of youth and challenge for youth and youth research. In: BENDIT, Rene; HAHN BLEIBTREU, Marina. Youth transitions: processes of social inclusion and patterns of vulnerability in a globalised world. Farmington Hills: Barbara Budrich Publishers, 2008.

BENDIT, Rene; MIRANDA, Ana. Trayectorias y expectativas de los egresados de la secundaria en Argentina. Revista Daapge, 2013, pp. 6-20.

_____; _____. Transitions to adulthood in contexts of economic crisis and post-recession: the case of Argentina. Journal of Youth Studies Vol. 18 , Iss. 2, 2015 , p. 1-14.

_____; _____. Transition between education and employment in a post-neoliberal Argentina. Journal of Youth Studies Conference, Copenhagen, 2015, p.p. 1-20.

BIGGART, Andy et al. "Trayectorias fallidas": entre estandarización y flexibilidad en Gran Bretaña, Italia y Alemania Occidental. Revista de Estudios de Juventud, Madrid, n. 56, p. 11-29, 2002.

_____. Biografías de elección y linealidad transicional: nueva conceptualización de las transiciones de la juventud moderna. In: BENDIT, Rene; HAHN BLEIBTREU, Marina; MIRANDA, Ana (Coords.). Transiciones juveniles: procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en un mundo globalizado. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2008.

BLANCO, Mercedes. El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. Revista Latinoamericana de Población, México, v. 8, p. 5-31, 2011.

CACHÓN RODRIGUEZ, Lorenzo. Transition policies: strategy of actors and employment policies for young people in Europe. In: BLASCO, Andreu López; MCNEISH, Wallace; WALTHER, Andreas. (Eds.). Young people and contradictions of inclusion: towards integrated transition policies in Europe. Bristol: University of Bristol, 2003.

CASTEL, Robert. La metamorfosis de la cuestión social: una crónica del salariado.

Buenos Aires: Editorial Paidós, 1997.

CUERVO, Hernán; MIRANDA, Ana. Current debates in social justice and youth studies social justice. In: WYN, Johanna; CAHILL, Helen (Eds.). Handbook of childhood and youth. Singapore: Springer, 2014.

CUERVO, Hernán; WYN, Johanna. Reflections on the use of spatial and relational metaphors in youth studies. *Journal of Youth Studies*, v. 17, n. 7, p. 901-915, 2014.

DU BOIS-REYMOND, Manuela; LÓPEZ BLASCO, Andreu. Yo-yo transitions and misleading trajectories: towards integrated transition policies for young adults in Europe. In: BLASCO, Andreu López; MCNEISH, Wallace; WALTHER, Andreas. (Eds.). *Young people and contradictions of inclusion: towards integrated transition policies in Europe*. Bristol: University of Bristol, 2003.

FILMUS, Daniel et al. Cada vez más necesaria, cada vez más insuficiente, la escuela media en épocas de globalización. Buenos Aires: Editorial Santillana, 2001.

FILMUS, Daniel; MIRANDA, Ana. América Latina y Argentina en los 90: más educación, menos trabajo = más desigualdad. In: FILMUS, Daniel (Coord.). *Los noventa: política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo*. Buenos Aires: Flacso; Eudeba, 1999.

FILMUS, Daniel; MIRANDA, Ana; OTERO, Analia. La construcción de trayectorias laborales entre los egresados de la escuela secundaria. In: JACINTO, Claudia (Coord.). *¿Educar para que trabajo? Discutiendo rumbos en América Latina*. Buenos Aires: Editoriales La Crujía, 2004.

FRANCE, Alan; ROBERTS, Steven. The problem of social generations: a critique of the new emerging orthodoxy in youth studies. *Journal of Youth Studies* Vol. 18, Iss. 2, 2015, p. 1-16.

FURLONG, Andy. Future agendas in the sociology of youth. *Youth Studies Australia*, v. 30, p. 58-63, 2011.

GIL CALVO, Ernesto. A roda da fortuna: viagem à temporalidade juvenil. In: MACHADO PAIS, Jose et al. (Orgs). *Jovens e rumos*. Lisboa: Universidade de Lisboa, 2011.

JACINTO, Claudia. Desempleo y transición educación-trabajo en jóvenes de bajos niveles educativos: de la problemática actual a la construcción de trayectorias. *Revista Dialógica*, Buenos Aires, v. 1, 1996, pp. 43-63.

MACHADO PAÍS, José. Los bailes de la memoria: cuando el futuro es incierto. *Revista Jóvenes*, México, v. 8, 2004, pp 1-20.

MIRANDA, Ana. La nueva condición joven: educación, desigualdad y empleo. Buenos Aires: Fundación Octubre, 2007.

_____. (Org.). Sociología de la educación y la transición al mundo del trabajo: juventud, justicia y protección social en la Argentina contemporánea. Buenos Aires: Flacso, 2015.

MIRANDA, Ana; CORICA, Agustina. El vínculo entre la educación secundaria y el mundo del trabajo: tensiones entre su complementariedad y su mutua exclusión. In: DORE HEIJMANS, Rosmary et al. (Coord.). Evasão na educação: estudos, políticas e propostas de enfrentamento. Brasília: Rimepes; Ceprotec, 2014.

MIRANDA, Ana et al. Educación + trabajo = menor desigualdad: la inserción educativa y laboral de los egresados 2011. In: PÉREZ, Pablo; BUSSO, Mariana. (Coords). Tiempos contingentes: inserción laboral de los jóvenes en la Argentina pos-neoliberal. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2014.

MORA SALAS, Minor; OLIVEIRA, Orlandina. Los jóvenes en el inicio de la vida adulta: trayectorias, transiciones y subjetividades. Estudios Sociológicos, México, v. 27, n. 79, p. 267-289, 2009.

PAIS MACHADO, José (Org.). Gerações e valores na sociedade portuguesa contemporânea. Lisboa: Universidade de Lisboa, 1998.

PÉREZ ISLAS, José Antonio; VALDEZ GONZÁLEZ, Mónica; SUÁREZ ZOZAYA, María. Teorías sobre la juventud: las miradas de los clásicos. In: PORRUA, Miguel. (Coord.). Teorías sobre la juventud: las miradas de los clásicos. México: Grupo Editorial, 2009.

SALVIA, Agustín. Una generación perdida: los jóvenes excluidos en los noventa. Mayo: Revista de Estudios de Juventud, n. 1, 2000, pp. 45-58.

SALVIA, Agustin; MIRANDA, Ana. La exclusión de los jóvenes en la década de los 90: factores, alcances y perspectivas. Papeles de Población, México, v. 4, n. 16, p. 201-214, 1998.

SARAVI, Gonzalo. Youth experience of urban inequality: space, class, and gender in Mexico. In: WYN, Johanna; CAHILL, Helen (Eds.). Handbook of childhood and youth. Singapore: Springer, 2014.

VILLARREAL, Juan. La exclusión social. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma, 1996.

WALTHER, Andreas. Regimes of youth transitions choice, flexibility and security in young people's experiences across different European contexts. Young, v. 14, n. 2, p. 119-139, 2006.

WYN, Johanna; WOODMAN, Dan. Researching youth in a context of social change: a reply to Roberts. *Journal of Youth Studies*, v. 10, n. 3, p. 373-381, 2007.

Recebido em julho de 2015.

Aprovado em outubro de 2015.

Ana Miranda é doutora em Ciências Sociais pela Faculdade Latino-Americana de Ciências Sociais (Flacso) – Sede Acadêmica Argentina e docente da Universidade de Buenos Aires. Seus trabalhos estão vinculados aos temas da juventude, educação e trabalho. E-mail: <amiranda@flacso.org.ar>.
